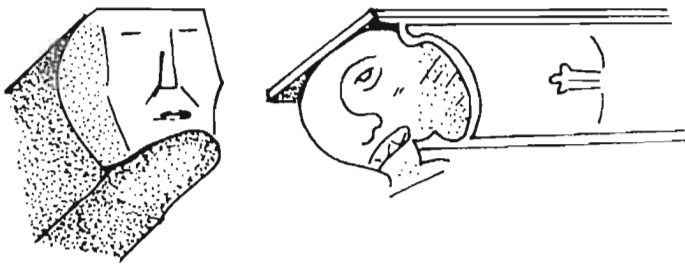


Detalles de la puerta de ingreso.



Canecillos de Villapalacios (izquierda)  
y San Miguel de Montblanch (derecha).